

## EDITORIAL

### **CAFTA: Después de dos años no hay “lado oscuro”**

Un reporte publicado en este rotativo el 1 de abril, fecha en que el Tratado de Libre Comercio, CAFTA, cumplió dos años de vigencia para Honduras, se comentó de un supuesto “lado oscuro” del acuerdo, que el déficit comercial de Honduras había aumentado y que había tenido tres “tropiezos” con normas comerciales de los Estados Unidos, como los famosos casos de los puros, los calcetines y ahora los melones. Permítame por favor informar a usted y sus lectores con los siguientes datos.

Primero, las cifras que usa el autor para demostrar que CAFTA causó una expansión del déficit comercial hondureño son del Banco Central de Honduras y no incluyen los productos de maquila, que representan la gran mayoría del comercio entre Honduras y los Estados Unidos. Si usamos los datos del Departamento de Comercio de EE.UU., que contemplan todos los productos, observamos que las exportaciones de Honduras hacia los Estados Unidos entre el 2006 y el 2007 ascendieron a \$3,911 millones mientras las importaciones desde los Estados Unidos subieron a \$4,462 millones para un déficit de \$551 millones. Así que el déficit sí creció, pero el desbalance no es tanto como implica el artículo.

Cabe hacer mención que se esperaba un aumento en el déficit comercial hondureño en los primeros dos años bajo CAFTA, ya que la gran mayoría de los productos hondureños ya entraban al mercado de los EE.UU. libres de aranceles previo a la firma del acuerdo. También, las inversiones necesarias para aumentar la capacidad exportadora y así aprovechar las nuevas oportunidades que ofrece CAFTA toman tiempo en dar frutos. Además, debido a factores macroeconómicos, la demanda interna hondureña para bienes ha crecido muy rápidamente, aumentando considerablemente las importaciones de consumo.

Segundo, es importante analizar las cifras comerciales en detalle para entender el origen del desbalance. Resulta que, en los primeros doce meses de vigencia del acuerdo, las importaciones hondureñas de productos derivados del petróleo contaron por un 60 por ciento del aumento de las importaciones desde los Estados Unidos. Básicamente, esto representa el aumento en el precio global del petróleo, que no tuvo nada que ver con CAFTA. Los Estados Unidos es un país importador del petróleo.

Mirando los datos para el 2007, vemos que tres categorías de importaciones contaron con un 70 por ciento del incremento total. Estos son los mismos combustibles, que subieron 71 por ciento, maquinaria especializada (56 por ciento) e insumos para la industria de maquila textilera (17 por ciento). El primero refleja la tendencia alcista de los precios del petróleo. El segundo refleja un aumento en la inversión productiva en el sector manufacturero, que probablemente significa que los sectores productivos están aumentando su capacidad para tomar ventaja de CAFTA. El tercero refleja la integración de los sectores textiles de ambos países, que fue uno de los objetivos de CAFTA.

Mientras tanto, las exportaciones de vegetales frescos hondureños hacia los Estados Unidos aumentaron más de 40 por ciento el año pasado y la de repuestos para autos 58 por ciento. Esto significa que CAFTA está ayudando a Honduras a diversificar sus actividades económicas, otra meta importante del acuerdo.

El flujo anual de inversión extranjera directa hacia Honduras ha aumentado de \$600 millones en el 2005 – el último año sin CAFTA – a \$815 millones en el 2007, según el Banco Central. El crecimiento económico anual en los dos años bajo el acuerdo ha sido superior al 6 por ciento – la tasa más elevada desde hace al menos un cuarto de siglo. La pobreza extrema bajó seis puntos porcentuales entre mayo de 2006 y mayo de 2007, según la encuesta del INE. De acuerdo a estos datos pareciera que Honduras no ha sufrido económicamente bajo el acuerdo.

Tercero, el artículo dice que el Gobierno de los Estados Unidos, desde que CAFTA entró en vigor, ha puesto “trabas” contra las importaciones desde Honduras de tabaco, calcetines y “últimamente a los melones.” A continuación deseo aclarar estos puntos uno por uno.

Con respecto al tabaco, aunque algunas personas siguen repitiendo información contraria, los Estados Unidos no ha tomado ninguna medida que afecte las importaciones de puros hondureños. El año pasado, hubo una discusión en nuestro Congreso sobre la expansión de un programa que ofrece seguro de salud a niños pobres, durante la cuál se propuso financiar esa expansión aumentando los impuestos sobre productos de tabaco – tanto de origen doméstico como de importación. Pero ese proyecto de ley fracasó. Al final extendieron el programa sin aumentar los impuestos. Es importante enfatizar que ni la propuesta ni la discusión ni las razones para rechazar la propuesta tuvieron algo que ver con CAFTA, o con Honduras. Fue algo puramente doméstico. Podría haber afectado a la industria hondureña. Pero de igual manera, habría afectado a la industria de Carolina del Norte.

Con respecto a los calcetines, hasta la fecha los Estados Unidos tampoco ha tomado ninguna medida afectando las importaciones desde Honduras. El Comité para la Implementación de los Acuerdos Textileros (CITA) el año pasado inició una investigación sobre el posible uso del mecanismo de salvaguarda que el CAFTA permite a todos los socios del acuerdo, si las importaciones de algún producto suben tan drásticamente en un corto plazo para causar un daño a su industria. Pero ese asunto todavía está bajo consulta entre los dos gobiernos, conforme a CAFTA, y hasta la fecha las exportaciones de calcetines hondureños hacia los Estados Unidos siguen sin impedimento. La CITA anunciará su determinación final al respecto dentro de algunas semanas. Es poco probable que la medida se implemente, si es que se implementa alguna, tenga un gran impacto en el comercio, ya que la CITA ya ha anunciado que no durará más de siete meses.

Finalmente, con respecto a los melones, la alerta de importación que emitió la Administración de Alimentos y Fármacos (FDA) sobre los melones tipo *cantaloupe* provenientes de una compañía específica de Honduras fue una medida preventiva, permitido bajo CAFTA y todos los demás acuerdos comerciales, para proteger la salud

pública después que dichos melones fueron vinculados, a través de una investigación científica, a un brote de contaminación raro de *Salmonella Litchfield* en 16 estados. Los técnicos de la FDA actualmente trabajan con sus contrapartes hondureños para resolver este problema de la forma más rápida posible.

En resumen, los datos muestran que el CAFTA, después de dos años, sí ha tenido resultados positivos para ambos países. Pero esto no significa que no podemos trabajar juntos para que nos beneficie aún más. Concretizando reformas en sectores claves como energía y telecomunicaciones e incluyendo un acuerdo con el FMI, así como el mejorar el clima para las inversiones podrían contribuir mucho en este respecto.

Robert A. Armstrong

Consejero Económico de la Embajada de los Estados Unidos de América en Tegucigalpa